

Nuestra América XXI

Desafíos y alternativas

#77

Marzo 2023

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Alicia Girón
Rosa María Marques
Camila Andrea Galindo
Alejandra Caballero
Miriam Edith López González
Daniela Castro Alquicira
Ruth Robles

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis y economía
mundial**



Nuestra América XXI : Desafíos y alternativas #77 / Alicia Girón ... [et al.] ; coordinación general de Gabriela Roffinelli ; Alejandro César López Bolaños ; editado por Josefina Morales ... [et al.] . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-813-478-9
1. Mujeres. 2. Crisis Política. 3. Personas Migrantes. I. Girón, Alicia. II. Roffinelli, Gabriela, coord. III. López Bolaños, Alejandro César, coord. IV. Morales, Josefina, ed.
CDD 305.4098

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva
María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial
Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora
Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,
Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875
<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Adriana Gabriela Roffinelli Maya
Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas
Argentina
gabyroff@gmail.com

Alejandro César López Bolaños
Instituto de Investigaciones Económicas
Universidad Nacional Autónoma de México
México
alelopezu2@comunidad.unam.mx

Equipo editorial

Josefina Morales
Gabriela Roffinelli
Julio Gambina
Aníbal García Fernández
Mateo Crossa





Contenido

CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

- 5** Las mujeres y la riqueza de las naciones

Alicia Girón

PAÍSES Y REGIONES

- 11** Brasil. ¡Que las calles se colorean de lila!

Rosa Maria Marques

- 16** Colombia: las mujeres frente a la crisis

Organización, investigación y movilización

Camila Andrea Galindo

Alejandra Caballero

- 21** La crisis política, las elites limeñas y la mujer aymara

Miriam Edith Lopez González

TEMAS

- 27** Las mujeres migrantes y el Día Internacional de la mujer trabajadora

Daniela Castro Alquicira

- 32** México 2020: cien gritos, cien consignas

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

- 37** Las mujeres y la minería en América Latina

Ruth Robles



CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **77** · Marzo 2023



Las mujeres y la riqueza de las naciones

Alicia Girón*

El núcleo de la ciencia económica se encuentra en la obra de Adam Smith, pero la economía feminista lo cuestiona

A raíz del 300 aniversario de su nacimiento y por ser considerado el padre de la economía, es importante destacar el papel que juegan las mujeres en su obra *La Riqueza de las Naciones. Una Investigación sobre la Naturaleza y las Causas de la Riqueza de las Naciones* en nuestra sociedad. En primer lugar, porque el pensamiento de Smith está vigente en los organismos financieros internacionales y en las políticas económicas a nivel global; segundo, es la base de la economía neoclásica que ha regido el pensamiento económico dominante a partir de la creación del sistema monetario de Bretton Woods en los últimos setenta años; tercero, refleja la ideología de su época abstraído por una corriente religiosa cuyo origen se centra en una religión monoteísta que nace desde la creación de Adán y Eva y de sus futuros descendientes y, por último, la división social entre trabajo productivo y trabajo no productivo determina el cuestionamiento de la importancia de la reproducción social.

A partir del pensamiento económico hegemónico resultado del análisis del orden capitalista beligerante el objetivo de esta breve reflexión es destacar la importancia de quiénes generan la riqueza de una nación. El

* México. Integrante de los Grupos de Trabajo CLACSO “China y el mapa del poder mundial” y “Feminismos, resistencias y emancipación”. Investigadora Emérita del Instituto de Investigaciones Económicas y Coordinadora del Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África de la UNAM

El título del libro de Adam Smith, el padre de la economía se deberá reescribir y proponemos como título **Mujeres y La Riqueza de las Naciones. Una Investigación sobre la Reproducción Social y las Causas de la Riqueza de las Naciones** por el solo hecho de que más de la mitad de la población es quién genera la reproducción de la fuerza de trabajo.

título del libro de Adam Smith, el padre de la economía se deberá reescribir y proponemos como título *Mujeres y La Riqueza de las Naciones. Una Investigación sobre la Reproducción Social y las Causas de la Riqueza de las Naciones* por el solo hecho de que más de la mitad de la población es quién genera la reproducción de la fuerza de trabajo. No sólo reproduce biológicamente la fuerza de trabajo, sino que la cuida desde su nacimiento hasta su participación en el mercado laboral y su partida. La subordinación de la mujer al interior de la unidad familiar para cuidar y recrear la fuerza de trabajo y transmitir la ideología dominante representa una relación dialéctica entre un orden capitalista y una economía monetaria de la producción.

Las mujeres han sido gestantes y proveedoras de la fuerza de trabajo a lo largo de la historia de la humanidad. Por lo tanto, se requiere cuestionar y plantear uno de los mitos de la ciencia económica, eje principal de las corrientes neoclásicas. La desmitificación de la economía androcéntrica, la economía de un solo hombre *Robinson Crusoe*, un agente productor y consumidor que maximiza sus ganancias y toma decisiones en equilibrio, una economía estática que vive en una isla y que ha dado lugar a teorías de la marginalidad sin cuestionar la constante inestabilidad y fracturas de la economía consecuencia de la innovación y la competencia tecnológica. Una economía caracterizada por el mercado, la propiedad privada y el crédito donde la tasa de interés y la ganancia son fundamentales.

Implícitamente, las mujeres están en la concepción del pensamiento de Adam Smith, al dividir el trabajo en productivo y no productivo en relación con las bases de una economía monetaria de la producción. Justo en este punto, el pensamiento económico neoclásico y el pensamiento económico heterodoxo centra sus miradas en las retribuciones que recibe la fuerza de trabajo. No hay duda que el orden de la economía capitalista se

Implícitamente, las mujeres están en la concepción del pensamiento de Adam Smith, al dividir el trabajo en productivo y no productivo en relación con las bases de una economía monetaria de la producción. Justo

... la clase que sólo realiza el trabajo no productivo igualmente participa del proceso de la reproducción del capital. Por lo tanto, una de las aportaciones de la economía feminista es la cuantificación monetaria del trabajo no productivo.

basa principalmente en la propiedad privada, en el mercado y en el crédito, pero al estar considerando el espacio monetario por sí sólo, el trabajo que recibe una remuneración es el trabajo productivo. Por lo tanto, hay clases productivas y no productivas. Si partimos que la mayor parte de la fuerza de trabajo que recibe una remuneración en diferentes sectores de la producción y distribución son los hombres, quienes no reciben una remuneración forman parte del trabajo no productivo.

Es así como el trabajo productivo, al recibir un ingreso, a partir de la incorporación al mercado laboral permite a través del circuito del proceso de circulación, la realización del valor y la ganancia del capitalista para la reproducción del capital. Más allá, la clase que sólo realiza el trabajo no productivo igualmente participa del proceso de la reproducción del capital. Por lo tanto, una de las aportaciones de la economía feminista es la cuantificación monetaria del trabajo no productivo. La trayectoria de la cuantificación del trabajo de las mujeres se hace visible a raíz de la Gran Crisis Financiera (GCF) internacional del 2008/2009 cuando se plantea la necesidad de la recuperación económica a nivel mundial.

El trabajo de las mujeres remunerado se vuelve en un eje importante en el discurso de la recuperación ante el proceso recesivo y deflacionario que se registró en años posterior a la GCF (<https://www.inf.or/es/Blogs/Articles/2013/09/23/>).

Incluso, Christine Lagarde,¹ directora en ese entonces del Fondo Monetario Internacional mencionó como “una

¹ FMI, 2014 “Atreverse a aprovechar la diferencia: Las tres claves para el empoderamiento de la mujer”, Christine Lagarde, Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional, 19 de mayo de

mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo reportaría beneficios por diferentes vías. Si el número de mujeres que trabajan aumentara al mismo nivel que el de hombres, en los Emiratos Árabes Unidos el PIB crecería 12%, en Japón 9%, y en Estados Unidos 5%” (<https://www.inf.or/es/Blogs/Articles/2013/09/23/>).

La austeridad implementada a través de las políticas monetarias y fiscales que sirvieron para enfrentar la GCF durante la segunda década del presente siglo significaron una reducción del gasto público evidente en la Gran Crisis del Confinamiento (GCC) a nivel internacional. No hay prueba más fehaciente que fueron las mujeres las que triplicaron la jornada laboral incrementando las horas en el trabajo no productivo. Horas de trabajo no productivo dedicadas al trabajo doméstico y del cuidado para evitar un mayor deterioro a la economía del país. El desplazamiento de las mujeres al confinamiento sirvió para amortiguar la violencia económica profundizando la violencia de género y la violencia a nivel social a nivel global.

Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el trabajo no productivo es el realizado al interior de la unidad familiar y lo divide en trabajo doméstico y trabajo de cuidado. En el trabajo doméstico se incluye la limpieza, preparación de los alimentos, transportar a los niños y las niñas a la escuela y otras actividades relacionadas con el funcionamiento de la unidad familiar. En tanto, los trabajos del cuidado son todos aquellos servicios de cuidado no remunerados a miembros del hogar como son la formación e instrucción de los niños; la atención de enfermos, o ancianos. A ello se agrega proporcionar servicios domésticos no remunerados y servicios voluntarios a otros hogares, comunidades, instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares como la ayuda informal a vecinos y familiares, trabajo voluntario y comunitario “informal/no organizado” a través de asociaciones vecinales y comunitarias informales, así como el trabajo voluntario y comunitario “formal/organizado” a través de la Cruz

2014.

Roja, organizaciones de asistencia social, organizaciones profesionales, iglesias, clubes y otras instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares.

Por lo tanto, para que las mujeres puedan entrar al mercado laboral es necesario en primer lugar, romper la cultura tradicional que impide a las mujeres participar y recibir un ingreso por su trabajo; segundo, para que las mujeres puedan entrar al mercado de trabajo es necesario la calificación a partir de una educación de frontera para mejorar sus ingresos en el mercado laboral; tercero, ser gestoras de la fuerza de trabajo implica dejar de lado el trabajo doméstico y de cuidado al cuál se ha condicionado culturalmente a las mujeres para que el Estado se haga responsable de esta actividad; cuarto, son únicamente las políticas públicas con enfoque de género a través del gasto público, las que pueden fomentar un sistema de cuidado a nivel nacional; por último, un sistema de cuidado, al ser parte de una política de pleno empleo responderá a las necesidades de la generación de mayor riqueza en el país.

... son únicamente las políticas públicas con enfoque de género a través del gasto público, las que pueden fomentar un sistema de cuidado a nivel nacional; por último, un sistema de cuidado, al ser parte de una política de pleno empleo responderá a las necesidades de la generación de mayor riqueza en el país.

En conclusión, las bases del cambio cultural en una sociedad son la liberación del trabajo no productivo de las mujeres a partir de políticas públicas con enfoque de género donde la educación y la salud de las mujeres provean una calificación de su fuerza de trabajo para disminuir las brechas de género; mejorar la participación en el mercado laboral; mejores ingresos salariales de las mujeres; por último, el liderazgo en la toma de decisiones en la esfera pública y privada con una amplia participación de las mujeres. Por tanto, la cuantificación de las horas dedicadas por las mujeres al trabajo no productivo es la gran aportación de la economía feminista a la ciencia económica. Por ello, en homenaje a Adam Smith, a tres siglos de su nacimiento, es importante señalar que *La Riqueza de las Naciones* son las mujeres como gestores y proveedoras de la reproducción social.

PAÍSES Y REGIONES

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **77** · Marzo 2023



Brasil. ¡Que las calles se colorean de lila!

Rosa Maria Marques*

El 8 de marzo, las mujeres volverán a estar en las calles, luchando por sus derechos y presionando para que termine su condición subordinada y explotada en la sociedad capitalista.

El 8 de marzo, las mujeres volverán a estar en las calles, luchando por sus derechos y presionando para que termine su condición subordinada y explotada en la sociedad capitalista. Este día forma parte del calendario de luchas de las mujeres en todo el mundo y, en cada país, según la correlación de fuerzas que tengan en la sociedad y su capacidad organizativa, las manifestaciones serán más o menos expresivas, pero todas importantes.

En Brasil, el 8 de marzo de este año toma mayor significado, ya que se realiza en el marco de un nuevo gobierno, fruto de un Frente Amplio que puso fin a uno de los períodos más oscuros de la historia reciente del país. Este Frente Amplio, con el nombre de *Coligação Brasil Esperança*, reunió a fuerzas políticas de los más diversos matices, incluidos líderes políticos que hasta hace poco tiempo estaban en bandos opuestos y, por lo tanto, no se hablaban entre sí. Encabezado por la figura de Luiz Inácio Lula da Silva y animado por la fuerza del Partido de los Trabajadores, este Frente recibió el apoyo, especialmente en la segunda vuelta, de un amplio espectro político, que abarcó desde la izquierda más radical hasta personalidades afines a el

* Brasil. Integrante de los Grupos de Trabajo CLACSO “Crisis y economía mundial” y “Sistemas de seguridad social y pensiones”. Profesora titular del Departamento de Economía y del Programa de Posgrado en Economía Política de la PUCSP y ex presidente de la Sociedad Brasileña de Economía Política (SEP).

“La dimensión del desmantelamiento provocado por el gobierno de Bolsonaro en las políticas para las mujeres es la expresión de un proyecto político de invisibilización y sometimiento de las mujeres.”

campo del neoliberalismo, al que se sumaron importantes instituciones, entre ellas los obispos de la Iglesia Católica. La unión de tantos orígenes y clases diferentes expresó el reconocimiento de que era absolutamente necesario evitar que Jair Bolsonaro siguiera en el gobierno.

Se decía que era una lucha entre la civilización y la barbarie. Y, en efecto, así fue. El gobierno de Bolsonaro promovió la destrucción del Estado, anulando su capacidad de inducir el crecimiento económico y el desarrollo; recursos reducidos a niveles antes impensables en áreas como educación, ciencia y tecnología, en programas dirigidos a la mujer, y en un sinfín de otros; armó a la población; promovió avances en la deforestación de la región amazónica e inculcó el ra-

cismo, el machismo, la intolerancia religiosa, los ataques a los pueblos indígenas y el odio contra los *LGBTI*. Este diagnóstico, así como otros que lo complementan, forma parte del Informe Final del Gabinete de Transición (RFGT en portugués) (2022, <https://gabinetedatransicao.com.br/noticias/relatorio-final-do-gabinete-de-transicao-gubernamental/>), fruto del trabajo de los diferentes Grupos Temáticos (GT) que conformaron el equipo de transición. En este informe y en los de los GT se fundamenta y detalla cabalmente la acción depredadora y destructiva del último gobierno.

En el apartado dedicado a las Mujeres de la RFGT, en la página 25, se dice que “La dimensión del desmantelamiento provocado por el gobierno de Bolsonaro en las políticas para las mujeres es la expresión de un proyecto político de invisibilización y sometimiento de las mujeres.” “Tal proyecto comienza en la esfera simbólica, pero tiene consecuencias concretas en la desorganización y vaciamiento de las políticas públicas, en la deshidratación del presupuesto, en el quiebre institucional y, consecuentemente, en la pérdida de derechos e incluso de la vida de mujeres brasileñas”.

*4 mujeres por día
son víctimas de
feminicidio*

*... una niña o mujer
fue violada cada 9
minutos.*

De hecho, el resultado de esta política deliberada fue empeorar aún más la situación de las mujeres en la sociedad brasileña. Según el Foro Brasileño de Seguridad Pública (https://forumseguranca.org.br/publicacoes_posts/violencia-contra-meninas-e-mulheres-no-1o-semester-de-2022/), que dio a conocer, en diciembre de 2022, datos sobre violencia contra niñas y mujeres, correspondientes al primer semestre de ese año, y que se basan en informes policiales de la Policía Civil de los Estados y del Distrito Federal, 4 mujeres por día son víctimas de feminicidio en este período, registrando un aumento del 3,2% con relación al mismo semestre del año anterior. Más que eso, la publicación del Foro muestra que esta ocurrencia ha ido en aumento desde 2019. En comparación con la primera mitad de 2019, hubo un aumento del 10,8%. A pesar del aumento de feminicidios durante el gobierno de Bolsonaro, los recursos destinados a combatir la violencia se redujeron drásticamente, y en 2022 se destinó el volumen más bajo de toda su serie histórica.

Las violaciones de víctimas femeninas, en cambio, aumentaron un 12,5% con respecto al primer semestre de 2021, es decir, una niña o mujer fue violada cada 9 minutos. Como consecuencia, esta forma de violencia ha vuelto al nivel observado antes de la pandemia. Según el Foro, durante el período más agudo de la pandemia de COVID-19, este tipo de registro disminuyó debido a una mayor dificultad para acceder a las comisarías y otros servicios de denuncia, así como a las instituciones escolares, que juegan un papel fundamental en el mapeo y la denuncia de violencia contra la niñez (principales víctimas de violencia sexual en el país).

La posición diferenciada de las mujeres en la sociedad brasileña no se limita a la violencia a la que son sometidas. Hay otras dimensiones que son importantes. Es el caso de la remuneración que reciben del mercado laboral e incluso la diferencia en términos de acceso al trabajo. Estructuralmente, que no es muy diferente de otras sociedades patriarcales del mundo, su sueldo, con excepción de las actividades realizadas en el

La posición diferenciada de las mujeres en la sociedad brasileña no se limita a la violencia a la que son sometidas. Hay otras dimensiones que son importantes. Es el caso de la remuneración que reciben del mercado laboral e incluso la diferencia en términos de acceso al trabajo.

El trato brutal de las mujeres y el lugar reservado para ellas en el mercado laboral es un reflejo de la ideología patriarcal que domina la sociedad brasileña

servicio público, era, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, 20,5% menor que el de los hombres, incluso para entrenar y ejercer la misma actividad. En 2022, en el día dedicado a la mujer, esta fue la noticia impresa en varios diarios del país, indicando que, en materia de remuneración, aún quedaba mucho por lograr. Además, como es sabido, las mujeres están infrarrepresentadas en los puestos de dirección e incluso en los cargos de elección popular, aunque su participación se ha incrementado en las últimas décadas.

En tiempos de recesión económica, cuando se empieza a confeccionar la lista de despedidos, la presencia de la mujer es significativa. El resultado de esto es que la tasa de desempleo de las mujeres es más alta que la de los hombres. Esta diferencia ha aumentado durante la pandemia. Claus Offe, en su libro “Capitalismo desorganizado: transformaciones contemporáneas del trabajo y la política”, al analizar la explosión de las tasas de desempleo en la década de 1970, nos recordaba que, incluso entre los sindicalistas, persiste la idea de que la remuneración de las mujeres constituye solo un impulso al presupuesto familiar, por lo que consideraban “normal” que las mujeres fueran despedidas primero.

El trato brutal de las mujeres y el lugar reservado para ellas en el mercado laboral es un reflejo de la ideología patriarcal que domina la sociedad brasileña. En los últimos años, especialmente en el gobierno de Bolsonaro, hemos visto reforzar esta ideología, incluso desde las manifestaciones del principal representante del país. Ahora que se presentan nuevos vientos, existe la esperanza de que la situación pueda cambiar para mejor. Se trata de anular medidas que favorezcan el abandono y la violencia contra las mujeres (por ejemplo, facilitar la compra de armas) y aumentar disposiciones que exijan la igualdad de trato entre géneros en todos

los campos. La creación de un Ministerio de la Mujer es un indicio de la prioridad que esto supone en el gobierno Lula.

Esta es una razón más por la que el 8 de marzo de 2023 es un momento de gran manifestación de las mujeres brasileñas. ¡Que las calles se coloren de lila!



Colombia: las mujeres frente a la crisis

Organización, investigación y movilización

Camila Andrea Galindo*

Alejandra Caballero**

La crisis multisistémica que se ha venido desarrollando a nivel global está interrelacionada con el capitalismo neoliberal, considerando que en este sistema-mundo se han normalizado condiciones de explotación, violencia y desigualdad, que generalmente han pasado de forma desapercibida. En este contexto, las violencias que específicamente impactan a las mujeres se han profundizado, por lo cual, es importante entenderlas de manera transversal e interseccional.

Durante la pandemia ocasionada por COVID-19 se visibilizaron a mayor escala las expresiones de la crisis y las consecuencias del capitalismo neoliberal, entre las cuales se encuentran las violencias estructurales a las que las mujeres están expuestas, teniendo en cuenta que sumada a las violencias psicológica y física generalmente también se encuentra la violencia económica.

El capitalismo neoliberal se ha encargado de mercantilizar cada aspecto de la vida, es así como desde los Estados se ha desincentivado el cuidado y el bienestar, convirtiendo derechos en bienes y servicios en mercancías

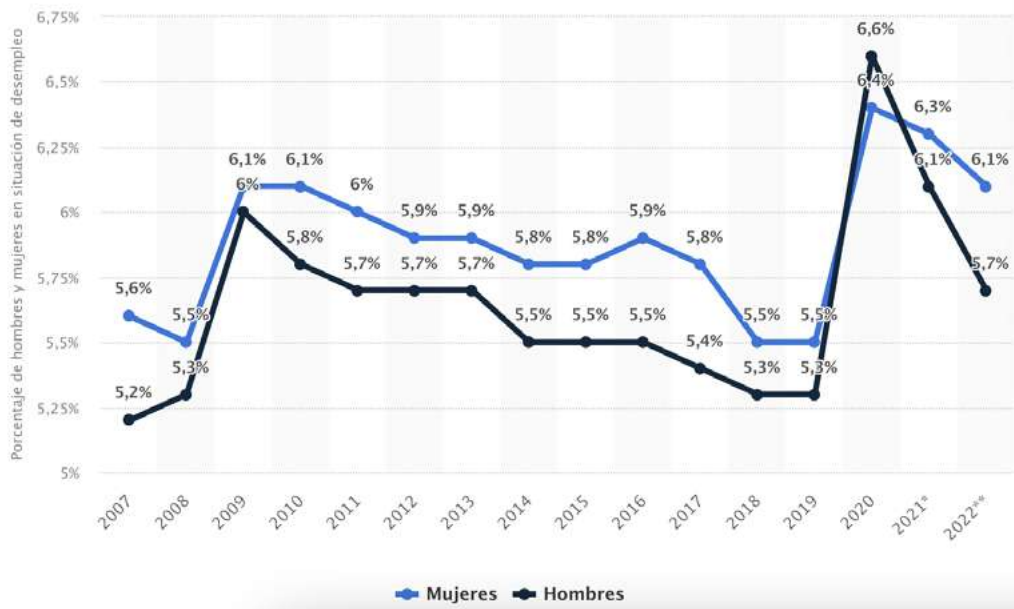
* Colombia. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Investigadora y abogada defensora de Derechos Humanos, con maestría en Derecho Administrativo

** Colombia. Asistente de investigación, estudiante de Ciencia Política.

que son adquiridas según la capacidad adquisitiva. Lo anterior ha provocado que las desigualdades se profundicen y el patriarcado se establezca en el tiempo, expresándose y movilizándose en nuevos dispositivos, muchas veces imperceptibles para la sociedad.

En esa medida, al día de hoy, es necesario evidenciar cómo las múltiples formas en que la crisis se manifiesta afectan de manera diferencial a las mujeres, para ello pondremos algunos ejemplos. En primer lugar, podemos remitirnos al aspecto económico de la crisis, allí observamos el incremento de los costos de vida (vivienda, comida, educación y transporte) y la profundización de la pauperización de los derechos fundamentales. En este aspecto se hace evidente la afectación diferencial hacia las mujeres en la medida que son ellas las que tienen mayor porcentaje de desempleo, como se observa en la gráfica No. 1, y por ende quienes en mayor medida engrosan la población en el trabajo informal.

Gráfica no. 1. Tasa de desempleo a nivel mundial entre 2007 y 2022, por género¹



¹ Gráfica extraída de Fernández, R. (2022) Tasa mundial de paro por género 2007-2022. URL: <https://es.statista.com/estadisticas/971976/tasa-mundial-de-paro-por-genero/>

... es necesario tener en cuenta que aquellas mujeres que están en el mercado laboral tampoco escapan a la violencia estructural en la medida que persisten las brechas salariales, las situaciones de acoso sexual en los ambientes laborales, y situaciones discriminatorias contra las mujeres en estado de embarazo o migrantes.

Así mismo, es necesario tener en cuenta que aquellas mujeres que están en el mercado laboral tampoco escapan a la violencia estructural en la medida que persisten las brechas salariales, las situaciones de acoso sexual en los ambientes laborales, y situaciones discriminatorias contra las mujeres en estado de embarazo o migrantes.

En segundo lugar, en el ámbito social de la crisis, se evidencian las repercusiones que la crisis económica ha tenido. En esta medida se continúa invisibilizando la importancia de la economía y las labores del cuidado. Labores que debido a la pandemia del COVID-19 en muchos hogares se profundizaron debido a las secuelas de la enfermedad o la muerte de alguno de sus integrantes, además de las implicaciones mismas del confinamiento. De igual forma, el “teletrabajo” o trabajo en casa que se ha instaurado desde la pandemia no garantiza en especial los derechos de las mujeres quienes en su hogar llegan a tener una doble o triple jornada al tener que encargarse del cuidado de hijos o personas enfermas y de las labores domésticas junto con la flexibilización de horarios que han devenido en una mayor explotación.

En este ámbito social de la crisis también se hace necesario tener presente el aumento de la violencia física contra las mujeres. En el contexto de pandemia se denunció como muchas mujeres habían quedado confinadas en sus casas junto con sus agresores (parejas, padres o hijos) lo cual no solo produjo violencia física y psicológica por maltrato, sino que a su vez en los últimos meses se ha evidenciado el aumento de embarazos infantiles, mostrando la persistencia de la violencia sexual en la vida de las mujeres desde temprana edad.

En tercer lugar, respecto a la crisis ambiental, es necesario reconocer como las catástrofes que vienen aconteciendo y cuyo origen tienen que ver con la crisis climática afectan de manera diferencial a las mujeres,

... el “teletrabajo” o trabajo en casa que se ha instaurado desde la pandemia no garantiza en especial los derechos de las mujeres quienes en su hogar llegan a tener una doble o triple jornada al tener que encargarse del cuidado de hijos o personas enfermas y de las labores domésticas junto con la flexibilización de horarios que han devenido en una mayor explotación.

pues las mujeres se encuentran en mayor medida en situaciones de precariedad y marginalidad. En Botswana, por ejemplo, se encontró que más de la mitad de las niñas (56%) viajan distancias más largas que lo habitual para recoger agua; en Somalia entre 2018 y 2019 emigraron de zonas rurales a urbanas por sequías, inundaciones y conflictos por lo que cayó la matrícula de niñas del 45% al 29% y, por el contrario, la de los niños aumentó del 29 al 41 por ciento.²

Finalmente, en cuarto lugar, respecto al aspecto político de la crisis, nos gustaría abordar dos aspectos en especial: i) la restricción de la participación política de las mujeres y ii) el avance de la derecha a nivel internacional y su respaldo o cofradía con posturas antiderechos, especialmente respecto a los derechos de las mujeres.

Las mujeres han luchado su participación en la esfera pública de la política, convirtiendo los asuntos de la vida privada -como la violencia doméstica y la vida sexual y reproductiva- en temas de vital importancia en el ámbito público, poniendo sobre la mesa la violencia como un asunto sistemático que puede ser evitado desde el Estado y el derecho a decidir sobre su cuerpo y garantizar que la educación sexual se convierta en un asunto de salud pública.

Sin embargo, esto ha conllevado a que las violencias se expandan en otras áreas, pasando por la invalidación de las mujeres en el ámbito público por no ser lo “suficientemente objetivas”, junto con la constante preocupación de sus compañeros y medios de comunicación en involucrar asuntos de su vida personal, hasta el punto de utilizar la violencia para callar a las mujeres que se han vuelto partícipes de la política.

2 Extraída de ONU Mujeres (2022) El Progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de Género 2022. Pág. 18. URL: <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2022-10/Progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2022-es.pdf>

... respecto al aspecto político de la crisis, nos gustaría abordar dos aspectos en especial: i) la restricción de la participación política de las mujeres y ii) el avance de la derecha a nivel internacional y su respaldo o cofradía con posturas antiderechos, especialmente respecto a los derechos de las mujeres.

... respecto de la crisis económica nos gustaría destacar el movimiento argentino en torno a la consigna “¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!” desde el cual en un primer momento se ha teorizado, desde un enfoque de economía feminista sobre el análisis de la deuda.

Ante estas diferentes expresiones de la crisis multisistémica, las mujeres nos hemos organizado y movilizado, acciones de incidencia que han estado fuertemente respaldadas por la labor de investigación tanto para el análisis y la contextualización de las problemáticas y sus causas, como para la construcción de propuestas y alternativas.

Al respecto quisiéramos enunciar algunas iniciativas que respecto a las diversas manifestaciones de la crisis se han venido tejiendo desde los movimientos de mujeres. En esta medida al respecto de la crisis económica nos gustaría destacar el movimiento argentino en torno a la consigna “¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!” desde el cual en un primer momento se ha teorizado, desde un enfoque de economía feminista sobre el análisis de la deuda.

De igual forma, frente a la crisis social que deviene en el incremento de la violencia contra las mujeres, nos gustaría destacar la iniciativa colombiana por la declaratoria de “la emergencia nacional por feminicidios” en donde se pone en el centro de atención como la violencia, en este caso física, contra las mujeres no puede ser vista como un tema menor o cotidiano, sino que implica un asunto sobre el cual se deben tomar medidas de carácter urgente. En este caso se proponen las siguientes medidas: i) creación de procedimientos judiciales expeditos y eficaces; ii) disponer de los medios administrativos, judiciales y presupuestales para prevenir, atender, investigar y sancionar todas las violencias contra las mujeres; iii) instalación de una Mesa Especial para tomar medidas efectivas para prevención y reacción oportuna; y iv) apoyo a las mujeres para acceder a los recursos de protección y atención integral inmediata.



La crisis política, las elites limeñas y la mujer aymara

Miriam Edith Lopez González*

“No es posible comprender la realidad peruana sin buscar ni mirar el hecho económico. La nueva generación no lo sabe, tal vez, de un modo exacto. Pero lo siente de un modo muy enérgico. Se da cuenta de que el problema fundamental del Perú, que es del indio y de la tierra, es ante todo un problema de la economía peruana [...]. Tienen el pecado original de la Conquista. El pecado de haber nacido y haberse formado sin el indio y contra el indio”¹

Las elites limeñas y su la lucha por mantener el poder en el Perú

La cruda crisis política que ha enfrentado el Perú durante estas últimas décadas no es algo espontáneo, y tampoco es un problema de corte coyuntural, es una crisis estructural, gestada desde que se formó como una república “independiente”, donde las élites criollas tomaron todo el poder político, económico, social y cultural. Estas élites centralizaron los poderes en Lima, ignorando las demás regiones del país, especialmente las ubicadas en el sur del Perú, donde se localiza la mayor presencia de los diferentes pueblos indígenas y campesinas.

Analizar la crisis política peruana, abre muchas vertientes de estudio, desde la composición de sus elites, por un lado, tenemos a la elite criolla

* México, Universidad Nacional Autónoma de México.

¹ Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos*, pp. 31-32

limeña y letradas, que ubicamos desde la época de la independencia en 1821 y por el otro, encontramos el surgimiento de una elite lumpen del Perú, esta perteneciente a la aristocracia que surge desde la república, que se ha posicionado más a partir de la década de los 90's en adelante. Estas elites en pleno siglo XXI siguen dominando el congreso peruano, el poder judicial y también los grandes medios de comunicación del país, para su propio beneficio.

Perú es un país nutrido de una historia de crisis políticas un ejemplo de ello son las dictaduras, golpes de Estado y vacancias presidenciales, quizá uno de los golpes de Estado más recordados sea el del dictador Alberto Fujimori el 5 de abril de 1992, el cual dejó una gran herida en el país, haciendo referencia a las sociedades que conforman al Perú, pero que a su vez la crisis que dejó Fujimori, legítimo y penetró más el poder de las elites en los sectores políticos y económicos, un detalle muy importante que se ve reflejado en la actual crisis política que vive el país desde finales de 2022 y principios de 2023, donde vemos que los políticos que controlan el congreso de manera abierta se dicen ser “fujimoristas y de una derecha conservadora”, los cuales crean narrativas falsas para perpetuarse en el poder.

Perú ha profundizado aún más su crisis desde el 2016, ya que desde ese año hasta 2022 el país ha cambiado abruptamente de presidentes en seis ocasiones, cosa que, para ninguna democracia es sana, y aquí se demuestran varias contradicciones de la política peruana y de sus elites, pues a pesar de que muchos de los que fueron presidentes durante ese periodo son o fueron de la derecha conservadora, si estos no acataban las reglas de las elites limeñas, éstas buscaban la manera de hacer la famosa “vacancia presidencial”, para así poder salvaguardar sus intereses económicos y políticos.

Durante la crisis política desatada por el “autogolpe de Estado de Pedro Castillo” el 7 de diciembre de 2022 debemos tener en cuenta unos aspectos sociales del Perú.

El terrorismo

En el Perú existe una narrativa en contra de toda organización sea obrera, campesina e indígena o movimientos políticos que tengan pensamientos de izquierda, marxistas, leninistas y maoístas, o bien que busque mejorar la condición de vida de todo peruano, en automático se vuelve terrorista, un peligro para la sociedad, según esto en la narrativa de los grandes medios de comunicación del país, que saben manipular a un sector de la sociedad. Por lo tanto, estas han perfeccionado sus estrategias, para poder desarticular todo tipo de organización política que le haga contrapeso y que atente contra los intereses económicos.

El Clasismo

El clasismo que se vive en el Perú todavía sigue muy vigente especialmente en Lima, a pesar de que es una capital llena de migrantes de la sierra y de la selva. Es un lugar en el cual las mismas personas que proceden de esas regiones, reproducen el clasismo, despreciando a los más pobres del país.

El Racismo

Lima es una capital de contradicciones, pues a pesar de tener la mayor cantidad de hablantes de quechua, y una gran pluriculturalidad social, es una de las ciudades que más racismo tiene, hay una palabra que resume el racismo en Perú y es “cholo o chola”, palabra que se remonta a la época del Virreinato del Perú la cual es despectiva y hace referencia al aspecto físico, el lugar de procedencia y el color de piel de la persona.

Crisis política de 2022

“El triunfo de Pedro Castillo representó una puesta en escena no sólo de la izquierda peruana, sino también el arribo al poder institucional de un representante salido del campo, que llevaba consigo las demandas de éste. Su abrupta salida y la asunción del poder de estos grupos económicos representados por la derecha más reaccionaria y conservadora –herederos de las clases dominantes ancladas en Lima históricamente–, unidos a la traición de la vicepresidenta de Castillo, que abandonó todo discurso progresista para abrazar plenamente los intereses y visiones de esta derecha, generaron una inconformidad que poco a poco se ha ido incrementando.

Esta indignación ha crecido por la represión sangrienta contra el movimiento popular, que ha dejado hasta ahora más de 60 muertos fuera de Lima”. (Crisis tras crisis política y social en Perú, enero 21 2023 jornada.com.mx)

El contrapeso de Dina Boluarte las Rondas campesinas de mujeres aymaras

Después de la destitución de Pedro Castillo de la presidencia del Perú, tomó el poder Dina Boluarte, una mujer que profundizó más la crisis política en el Perú, no acepta que la gente no la quiere como presidenta, pues los peruanos desean elecciones, una democracia al servicio de pueblo y no de las elites del país, recuerdan su historia, y los ignorados que han sido por décadas.

Principalmente el sur del Perú se ha levantado, una de las regiones más afectadas por la represión del gobierno de Boluarte. Puno sufrió la represión más cruel por parte del Estado peruano, manifestarse contra Dina se ha vuelto un delito y una justificación para matar a las personas, principalmente a la nación aymara.

... el movimiento que enfrenta a las elites limeñas y a Dina Boluarte, parte de la capacidad organizativa de las mujeres aymaras, las cuales han salido del altiplano puneño, para exigir justicia, y hacer contra peso.

Las movilizaciones comienzan y avanzan hacia Lima, buscan justicia para los muertos y también nuevas elecciones, las líderes son principalmente mujeres aymaras que pertenecen a las rondas campesinas de Puno.²

Menciona el sociólogo Héctor Béjar en una entrevista “El gran movimiento del que hablamos no debe ser definido como de izquierda. Si nos atenemos a la realidad, es un movimiento popular, de base, mucho más amplio que la izquierda política. También es cierto que la mayoría de los militantes de las distintas izquierdas existentes en el Perú, están plenamente volcados al apoyo a este movimiento popular” (Héctor Béjar: Perú vive momento constituyente de un nuevo sistema, enero 18, 2023 prensa-latina.cu). Es decir que el movimiento que enfrenta a las elites limeñas y a Dina Boluarte, parte de la capacidad organizativa de las mujeres aymaras, las cuales han salido del altiplano puneño, para exigir justicia, y hacer contra peso.

Lo que pasa en el Perú es desesperanzador; sin embargo, las rondas campesinas de mujeres siguen en lucha, en conjunto con otros pueblos indígenas del Perú, incomodan a las elites, buscan ser respetadas y no ser víctimas de racismo, clasismo y saqueadas de sus tierras. La deuda histórica que tiene el Perú con las mujeres indígenas de Puno y otras regiones del país. La mujer campesina aymara, y rondera de Puno ha dado más lecciones de lucha y organización social que muchas izquierdas, no paran de manifestarse y exigir justicia.

2 La Ronda Campesina o Ronda Comunal, tiene por finalidad contribuir al desarrollo, la seguridad, la moral, la justicia y la paz social dentro de su ámbito territorial, sin discriminación de ninguna índole, conforme a la Constitución y a las leyes.

TEMAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **77** · Marzo 2023



Las mujeres migrantes y el Día Internacional de la mujer trabajadora

Daniela Castro Alquicira*

En el marco de los estudios sobre las migraciones laborales internacionales, con raras excepciones, no se identifican especificidades relativas a la presencia de las mujeres, hasta bien avanzado el siglo XX. Esta tendencia cambió en la segunda mitad de la década del sesenta, al surgir en el mundo un gran número de movimientos sociales cuyas demandas se centraban en la inclusión económica, social y política de actores y grupos que tradicionalmente se encontraban fuera de los beneficios del crecimiento económico fordista, propio de la segunda posguerra mundial. En este contexto, la segunda ola del movimiento feminista evidenció la presencia de las mujeres en una diversidad de procesos sociales, incluidas las migraciones laborales internacionales.

Gracias a la introducción de la perspectiva de género en el estudio de las migraciones y a la producción de estadísticas desagregadas por sexo, se hizo visible que parte importante de la migración de mujeres ocurre de manera independiente de la movilidad masculina y que el estereotipo de la mujer migrante como sujeto pasivo que se moviliza como acompañante de los hombres, se explica por los antecedentes históricos de la movilidad internacional.

* México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. Académica del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM

Las mujeres no son complemento de las migraciones masculinas, ellas migran con la intención de insertarse en los mercados de trabajo de los países de destino, muchas de ellas son las principales proveedoras de sus familias.

(...) si bien la migración de las mujeres ocurre de manera más autónoma a la de los hombres, ambas se encuentran supeditadas a las estructuras económicas, históricas, sociales y políticas que ocurren entre los países de origen, tránsito y destino.

En los últimos veinte años es más común la migración de mujeres que salen solas de sus países de origen por motivos económicos y no de reunificación familiar. Las mujeres no son complemento de las migraciones masculinas, ellas migran con la intención de insertarse en los mercados de trabajo de los países de destino, muchas de ellas son las principales proveedoras de sus familias. Estas transformaciones han impulsado una apertura conceptual y teórica en el ámbito de las ciencias sociales respecto a la figura de la mujer migrante para configurar lo que se conoce como la *feminización de las migraciones*.

Es importante señalar que, si bien la migración de las mujeres ocurre de manera más autónoma a la de los hombres, ambas se encuentran supeditadas a las estructuras económicas, históricas, sociales y políticas que ocurren entre los países de origen, tránsito y destino. Las personas migrantes, en general, están condicionadas por las relaciones sociales de producción que delimitan sus decisiones libres. La migración de mujeres es parte de un proceso migratorio más amplio que la contextualiza sin negar su especificidad. Por ello, no es posible comprender esta migración si se abstraen sus características particulares o si, por el contrario, solo se valoran éstas sin encontrar su relación con la migración global y, sobre todo, con la realidad capitalista.

Para 2020, de los 281 millones de migrantes internacionales (3.6% de la población mundial) 48% son mujeres (135 millones). Esto quiere decir que las mujeres y los hombres migran en, prácticamente, la misma proporción. Además, ellas, al igual que los hombres, se movilizan con el principal objetivo de insertarse a los mercados laborales de los diferentes países de llegada, pues más de 60% del total

Para 2020, de los 281 millones de migrantes internacionales (3.6% de la población mundial) 48% son mujeres (135 millones). Esto quiere decir que las mujeres y los hombres migran en, prácticamente, la misma proporción.

(...) más de 60% del total de las migrantes a nivel mundial son trabajadoras.

de las migrantes a nivel mundial son trabajadoras. Estos datos revelan que la migración de mujeres mantiene una estrecha relación con las características y condiciones de la economía global. Asimismo, que la movilidad laboral internacional no escapa a la creciente incorporación de las mujeres a la población económicamente activa y a las transformaciones en las relaciones entre los géneros de las últimas cinco décadas.

En el discurso hegemónico se sugiere que a partir de la migración las mujeres se “empoderan” y esto puede coadyuvar a alcanzar su independencia, su autonomía económica y la igualdad entre hombres y mujeres, todo ello a través de las remesas. Este planteamiento idealiza los espacios receptores de la migración y pasa por alto que, en realidad, las mujeres se incorporan a sociedades en las que hay múltiples contradicciones, como lo son la explotación del trabajo o la desigualdad entre los géneros.

Las condiciones en las que se incorporan las mujeres a las migraciones laborales están marcadas por profundas desigualdades de género que atraviesan otras estructuras discriminatorias, como la clase social, la etnia, la nacionalidad y la edad. La feminización de las migraciones, a partir de la reestructuración económica capitalista de finales del siglo XX, revela que los cambios en los mercados laborales de los países de destino han impulsado la necesidad de fuerza de trabajo de las mujeres. La cual se relaciona con cambios demográficos en los países de destino, como el envejecimiento de la población, reducción de las tasas de natalidad, contracción de la población económicamente activa; así como el crecimiento del sector servicios, la incorporación masiva de las mujeres nativas a los mercados laborales y el aumento de los hogares con dos ingresos. La inserción de las mujeres a la migración internacional representa un avance muy discreto hacia la emancipación femenina, pues sobresale su lado negativo, en el que el capital incorpora el trabajo de estas mujeres

Las condiciones en las que se incorporan las mujeres a las migraciones laborales están marcadas por profundas desigualdades de género que atraviesan otras estructuras discriminatorias, como la clase social, la etnia, la nacionalidad y la edad. (...) La inserción de las mujeres a la migración internacional representa un avance muy discreto hacia la emancipación femenina, pues sobresale su lado negativo, en el que el capital incorpora el trabajo de estas mujeres a una nueva división internacional y sexual del trabajo, imponiendo sobre el trabajo de las mujeres inmigrantes una mayor flexibilidad, precariedad y explotación.

(...) La estructura ocupacional de las trabajadoras latinoamericanas en Estados Unidos pone de relieve su importancia en el ámbito de la reproducción social.

a una nueva división internacional y sexual del trabajo, imponiendo sobre el trabajo de las mujeres inmigrantes una mayor flexibilidad, precariedad y explotación.

Las mujeres latinoamericanas que se insertan a los flujos migratorios internacionales se dirigen principalmente a Estados Unidos. Según cifras de la Organización Internacional para las migraciones, para 2020 cerca de 25 millones de migrantes latinoamericanos residían en aquel país, de los cuales 49% son mujeres. Estas migrantes tienen una participación muy importante dentro de la PEA estadounidense, en donde pasaron de 2.4 a 6.1 millones de 1994 a 2020, con una tasa de crecimiento anual de 3.8%.

Los datos censales estadounidenses indican que para 2020, las inmigrantes latinoamericanas se insertaron principalmente en el sector servicios, con un porcentaje mayor a 60%. Al desglosar las actividades que desarrollan en este sector, se encuentra que cerca de 30% se ubican en el trabajo doméstico (26.4% en 2020). Asimismo, su participación es importante como auxiliares de enfermería, 18.4% y en la limpieza, con un porcentaje de 19.6% para ese mismo año. Estos datos indican que, en gran medida, la inserción de estas migrantes se define por la necesidad de mano de obra en el sector de servicios, de cuidados y en el trabajo doméstico. La estructura ocupacional de las trabajadoras latinoamericanas en Estados Unidos pone de relieve su importancia en el ámbito de la reproducción social.

En el marco de la conmemoración del 8 de marzo es importante recordar su verdadera esencia: la visibilización y repudio a las precarias condiciones de las mujeres trabajadoras a nivel global. Es necesario recalcar que las mujeres migrantes son trabajadoras y se insertan en empleos altamente precarizados y flexibilizados. Usualmente sus salarios son bajos por un *status* de inferioridad que le es asignado a las mujeres en la sociedad y porque su trabajo e ingreso no son considerados como centrales dentro de la familia. Además, habría que añadir las innumerables muestras de racismo y xenofobia y la total desprotección política y legal en la que de por sí vive el grueso de las personas inmigrantes.

La migración se enmarca en una nueva división internacional del trabajo que necesita de un sistema de abastecimiento de mano de obra de las mujeres para: 1) llevar a cabo los procesos productivos y 2) abaratar el valor de la fuerza de trabajo en su conjunto, a partir de la segmentación del mercado laboral. Las mujeres migrantes son parte de ese suministro de fuerza de trabajo que contiene diversas determinaciones, entre ellas el género y el origen nacional y es muy importante recordar que son parte de la clase trabajadora mundial.



México 2020: cien gritos, cien consignas

- 1.- Y tiemblen los machistas, que América Latina será toda feminista
- 2.- Nos quitaron tanto que acabaron quitándonos el miedo
- 3.- Mujer haz revolución
- 4.- Nos sembraron miedo, nos crecieron alas
- 5.- Existo porque resisto
- 6.- El dolor cansa más que el miedo
- 7.- Ayer lloraba por mí, hoy lloro por vrnos morir
- 8.- AMLO macho
- 9.- Yo quería envejecer con mi mamá... me la quitaron
- 10.- Fue el Estado
- 11.- Si ser libre es ser puta, yo soy reputa
- 12.- Esto es pelear como nena
- 13.- Vivas y sin miedo
- 14.- Salvar y cuidar a las mujeres es tarea de todos
- 15.- Querían detenernos, nos hicieron imparables
- 16.- Si desaparezco, destrúyelo todo que quiero ser la última
- 17.- Mujer consciente se une al contingente
- 18.- No puedo creer que siga protestando por esta mierda en 2020
- 19.- Mi cuerpo no pide tu opinión: déjame caminar tranquila
- 20.- AMLO: queremos protección, no que te preocupes por rifar el avión
- 21.- Si tocas a una, respondemos todas
- 22.- A mí no me falta ropa, a ti te falta educación
- 23.- Si mañana falto yo, préstame tu voz

- 24.-** No voy sola, voy con todas mis hermanas
- 25.-** Viva la vulva
- 26.-** Dónde estaban estas policías cuando las mataron
- 27.-** Nunca más la violencia insensible
- 28.-** Somos la voz de las que gritaron y nadie escuchó
- 29.-** ¡No están solas!
- 30.-** Girl power
- 31.-** El que no brinque es macho
- 32.-** La violencia es inefectiva
- 33.-** UNAM feminicida
- 34.-** No hay poder más grande que nosotras juntas
- 35.-** Que el patriarcado no te achique la calle
- 36.-** Nos tienen miedo porque tenemos miedo
- 37.-** México feminicida
- 38.-** No somos históricas, juntas somos históricas
- 39.-** La revolución será feminista o no será
- 40.-** Chinga tu pito
- 41.-** Ni la tierra ni las mujeres somos territorio de conquista
- 42.-** Vivir en paz es hoy un derecho, ¿por qué hoy debo exigirlo?
- 43.-** Otra forma de matar: no hay medicamentos
- 44.-** Porque no, que te dije que no... pendejo
- 45.-** El miedo ya no nos paraliza, nos despierta
- 46.-** Mi cuerpo, mi decisión
- 47.-** Señor, señora, no sea indiferente, se mata a mujeres en la cara de la gente
- 48.-** Vivas nos queremos
- 49.-** Si no llego hoy, fue el Estado
- 50.-** Vagina revolucionaria
- 51.-** Dejen de darnos el avión
- 52.-** Ni una más, ni una más, ni una asesinada más
- 53.-** ¿Por qué me encapucho yo y no mi agresor?
- 54.-** Te prefiero violenta, que violada y muerta
- 55.-** Violenta, antes que violada
- 56.-** Oye, ya basta

- 57.-** No se va a caer, lo vamos a tirar
- 58.-** ¿A cómo el cachito de justicia?
- 59.-** Mamá tranquila, hoy no voy sola a la calle
- 60.-** Disculpen las molestias, pero nos están asesinando
- 61.-** Grito furia hoy para que mi familia no grite dolor mañana
- 62.-** Muerte al macho
- 63.-** Las paredes se lavan, nuestras mujeres no vuelven
- 64.-** El Estado no me cuida, me cuidan mis amigas
- 65.-** Es increíble cómo el feminismo incomoda más que los feminicidios
- 66.-** El respeto al cuerpo ajeno es la paz
- 67.-** ¿Y cómo se llama cuando a una mujer le arrancan del pecho el corazón?
- 68.-** Cuando nos dejen de matar, regreso a limpiar su monumento
- 69.-** Ninguna es libre hasta que todas seamos libres
- 70.-** Nosotras somos la cosecha
- 71.-** A quemar, a gritar, a pintar, que el machismo se va a acabar
- 72.-** Poder elegir para no morir
- 73.-** Mujer, esta es tu lucha
- 74.-** Ya no nos van a parar
- 75.-** Hasta que la dignidad se haga costumbre
- 76.-** ¿Puede el maquillaje cubrir las heridas de nuestra opresión?
- 77.-** Seríamos más si no nos hubieran matado
- 78.-** 10 mujeres asesinadas diarias en tu México lindo y querido
- 79.-** Nos llaman feminazis, pero somos las perseguidas, torturadas y asesinadas
- 80.-** Luchar para no verte morir mañana
- 81.-** Patriarcado es inmunidad *80**
- 82.-** Somos la voz de nuestras hermanas y no seremos nunca más invisibles porque estamos unidas
- 83.-** Soy una mujer, soy tu madre, soy tu hija, soy tu hermana
- 84.-** Ni una menos
- 85.-** No me mates
- 86.-** Marcho con mis hijas para no marchar por ellas

- 87.-** El 8 no se felicita, se lucha
- 88.-** Tranquila, ésta es tu manada
- 89.-** Desde la tumba no se puede gritar
- 90.-** No nací mujer para morir por serlo
- 91.-** Estamos juntas, somos una
- 92.-** Nos van a ver juntas
- 93.-** El miedo ya se cambió de bando
- 94.-** Somos el grito de las que ya no tienen voz
- 95.-** Los machos no matan
- 96.-** Solo estamos exigiendo nuestro derecho a vivir sin miedo
- 97.-** Vulva la revolución
- 98.-** Ni calladitas ni bonitas
- 99.-.** Nada sobre nosotras sin nosotras
- 100.-** Justicia sería que estuvieran vivas

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **77** · Marzo 2023

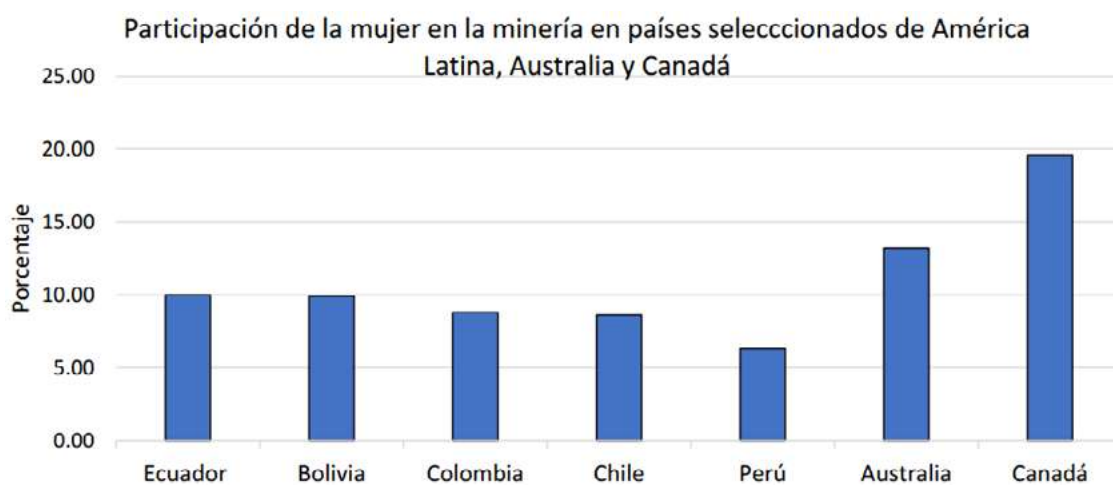


Las mujeres y la minería en América Latina

Ruth Robles*

La inclusión de las mujeres en los diversos sectores económicos es un elemento crucial en el tránsito hacia el desarrollo sostenible. Diversos países e instituciones internacionales han visto la necesidad de integrar el enfoque de género en sus planes y acuerdos internacionales en el marco de la agenda 2030. Es claro que las diferencias de género tienen un rol significativo en las tareas que los hombres y las mujeres desarrollan; no obstante, la falta de políticas adecuadas ha conducido a agravar estas diferencias. En el caso de la minería, la participación de la mujer en diversos puestos se ha incrementado durante los últimos años, aunque, en algunos países latinoamericanos considerados mineros sigue siendo no significativa en comparación con Australia o Canadá; países líderes en el ramo. El Consejo de los Recursos Humanos y la Industria Minera (MiHR) en su emisión *HR Data Miner: Women in Mining* (2018), menciona que el 14 % de las mujeres con ocupaciones específicas en la minería se desempeñan como ingenieras de minas. En la gráfica siguiente se observa que Canadá ocupa más del doble de mujeres en la minería que Chile o Perú.

* México. Doctora en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.



Fuentes: CEPAL. Bolivia: CEPALSTAT para 2011; Chile: SERNAGEOMIN, 2019; Colombia: encuesta de sostenibilidad de la ACM, 2019; Ecuador: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Manufactura y Minería, 2015; Perú: Sociedad Nacional de Minería, petróleo y Energía, 2018; Canadá: Statistics Canada, Table 282-0008 11; Australia: Australian Bureau of Statistics.



Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis y economía mundial

Número 77 · Marzo 2023